

# Percepción de los adolescentes hacia el Maltrato Físico como práctica de Crianza

Sánchez Pineda Vianney,  
Villatoro Velázquez Jorge Ameth,  
Gutiérrez López Ma, de Lourdes,  
Quiroz del Valle Nieves.



Dirección de Investigaciones Epidemiológicas y Psicosociales  
Correo electrónico: vianney\_sanchez@imp.edu.mx  
Palabras clave: maltrato infantil, adolescencia, prácticas de crianza

## Introducción

La literatura sobre maltrato reporta que las características de la población víctima son distintas de la no maltratada, en la configuración de la personalidad, en la forma de actuar y de relacionarse, ya que el maltrato en cualquiera de sus formas interfiere con el desarrollo normal de los individuos (Cantón y Cortes, 1997).

La teoría de la transmisión intergeneracional del abuso, postula que los individuos que fueron maltratados cuando niños es más probable que lleguen a convertirse en padres abusivos (Caliso y Milner, 1994; Milner 1994). En esta relación hay distintas variables que afectan por lo que dista de ser directa e inevitable. Varios estudios han llegado a la conclusión de que la tasa de transmisión se sitúa alrededor del 40% (Dixon, Browne y Hamilton 1997; Kaufman y Cicchetti, 1989)

Un tema central dentro de esta perspectiva es el proceso mediante el cual se da esta transmisión, en el presente trabajo se analiza la idea de que la aceptación de las prácticas violentas de crianza por parte de quien las recibe, es uno de los procesos que la facilitan.

## Objetivo

Analizar la percepción del uso de formas violentas de crianza que tienen los/as adolescentes, y establecer, diferencias en esta percepción entre los/as adolescentes víctimas de maltrato, físico y físico severo.

## Material y Método

El marco muestral estuvo constituido por los registros de la SEP, correspondientes al ciclo escolar 2005-2006 de escuelas secundarias públicas y privadas de Baja California, Sonora, Tlaxcala y Yucatán.

Al interior de cada estado se tomó como unidad primaria de muestreo las escuelas/turno y como unidad secundaria de muestreo los grupos al interior de cada una.

El tamaño de la muestra fue calculado para dar estimaciones a nivel estatal y por sexo; un nivel de confianza del 95%, un efecto de diseño de 2, un error máximo esperado de 5%, una tasa de no respuesta máxima esperada de 20%, se esperaba una muestra de 1600 alumnos a nivel estatal (800 hombres y 800 mujeres), la muestra final fue de 5,852 sujetos.

El instrumento utilizado fue el cuestionario de la Encuesta de Maltrato Infantil y Factores Asociados (Villatoro y cols 2006), compuesta de varias escalas; las de interés, son las que evalúan la presencia de maltrato físico, físico severo y emocional; en su realización se consultó la escala empleada por Straus sobre tácticas conflictivas de los padres, varios reactivos se adaptaron y validaron (Caballero y cols. en Villatoro et.al. 2006). Además de las escalas creadas para analizar factores e indicadores asociados al maltrato infantil a partir de lo investigado por Martínez y Paúl (2000), piloteadas en población escolarizada de secundaria (Villatoro et. al. 2006), específicamente cuatro reactivos que se agruparán como "percepción de la violencia".

Para este trabajo, se consideraron las respuestas "justo" para los motivos y "poco" para la intensidad con que se les agrede como mayor aceptación del uso de la violencia en los dos tipos estudiados. En ese sentido, para la realización de las comparaciones, se obtuvieron intervalos de confianza de los porcentajes, considerando el diseño de muestra del estudio, con el programa STATA 9.0.

## Resultados

El primer dato que resulta de importancia es que la aceptación se encuentra alrededor del 50%, es decir, casi uno de cada dos adolescentes que han sido maltratados acepta el uso de la violencia como forma de crianza.

Resalta también que en los niños, existen diferencias en la aceptación de las prácticas violentas de crianza dependiendo de quién la imparte; ellos consideran que la madre es más justa cuando les agrede, que el padre (60% y 55% para maltrato físico severo y 58.2% y 41.7%, para maltrato físico, respectivamente). En las mujeres sucede algo diferente, aceptan menos el maltrato, sin importar si viene de la madre o del padre (Tabla 1 y Figura 1).

En cuanto a la frecuencia de las agresiones, 6 de cada 10 adolescentes respondió que se le golpea poco, incluso si sufren de maltrato físico severo. En cuanto a quien les pega, solo hubo diferencias significativas cuando el maltrato físico es severo, y se presenta la misma tendencia que en el otro indicador, los y las adolescentes consideran que la madre agrede menos que el papá (71.2% y 45.5 en los hombres y 70.8% 63.3% en las mujeres respectivamente). (Tabla 1 y Figura 2)

Por último se encontraron también diferencias interesantes acerca del género, pues independientemente del grado de maltrato: los hombres perciben a su papá o quien le sustituye como más injusto que la mamá, las mujeres, por otro lado, perciben que su mamá es más injusta en el uso de la violencia que el padre.

## Conclusiones

Los resultados de este estudio resaltan la importancia que tiene la forma en que se percibe el maltrato, pues al analizar las respuestas de los y las adolescentes, queda claro que es muy probable que el maltrato vivido influya en la aceptación de estas prácticas.

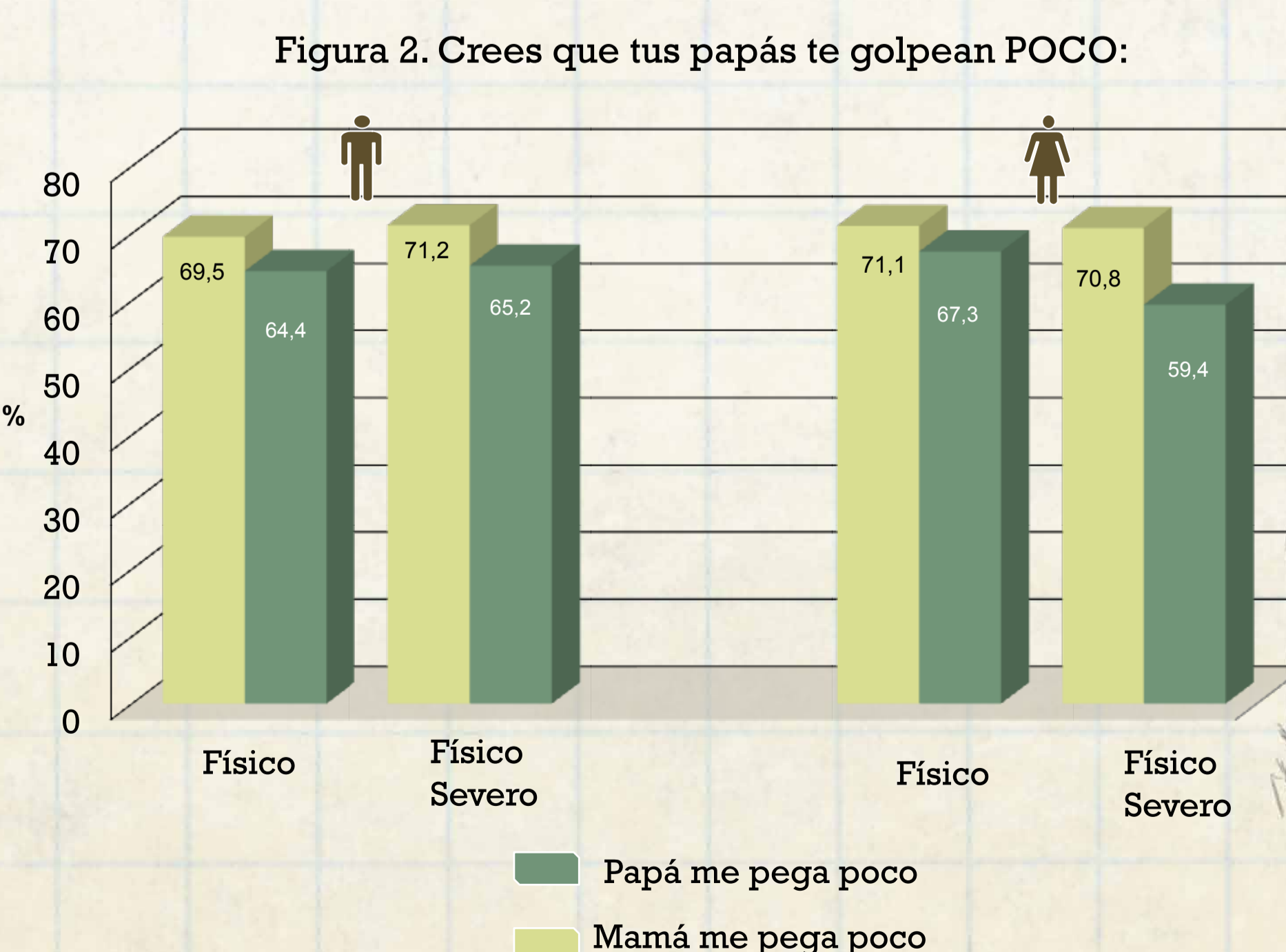
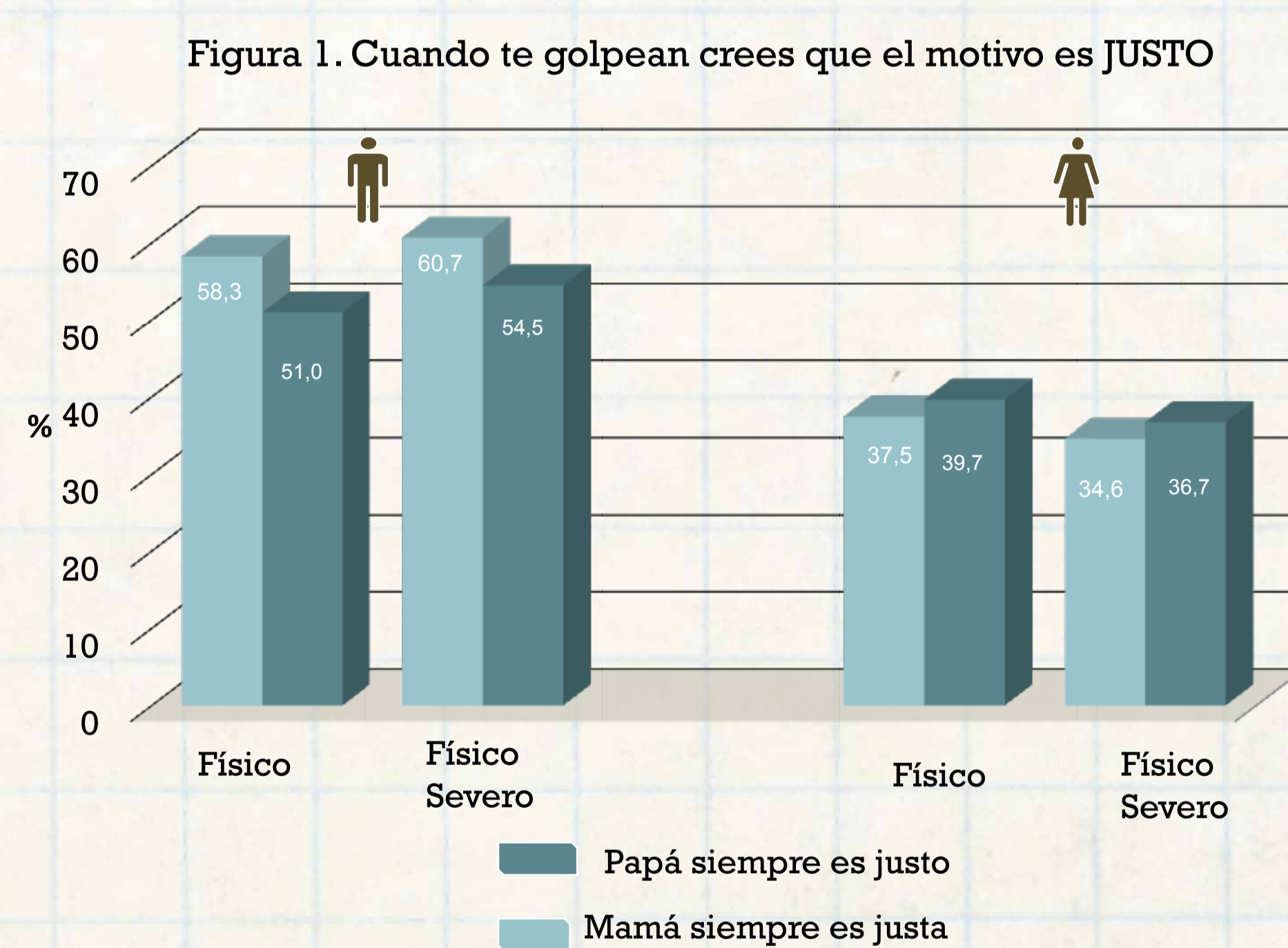
El que los/as estudiantes consideren que la agresión que sufren en casa es "poca" y "justa", se puede traducir en que está "bien" y esto aumenta la probabilidad de que se adopte el uso de violencia hacia los/as propios hijos/as, pareja o los/as congéneres por parte de estos adolescentes.

En este contexto, además de proporcionar datos para el diagnóstico, estos datos apuntan sobre la posibilidad de intervenir en la percepción de la violencia de la población, con objeto de romper el ciclo violento y su aprendizaje; especialmente en los hombres que, como se vió, aceptan más el uso de la violencia, así como el rol de autoridad que tienen las madres y cómo lo manejan.

Esto tiene el potencial de generar un cambio a nivel cultural en nuestras prácticas parentales, como un área específica de intervención para la prevención. Nuevos programas con alto éxito se vienen desarrollando justo para tener mejores estilos de parentalidad que faciliten la interacción padres-hijos y que son de bajo costo (Domenech, 2003), ello conlleva el reto de intervenir ampliamente en nuestra población mexicana a fin de mejorar sus opciones de vida y de convivencia.

		MAMÁ		PAPÁ	
		Siempre es justa	Me pega poco	Siempre es justo	Me pega poco
FÍSICO	Hombres	58.3	69.5	64.4	49.0
		53.36 - 62.98	64.44 - 74.15	58.41 - 69.93	43.57 - 54.46
	Mujeres	37.5	71.1	67.3	60.3
		32.42 - 42.76	65.86 - 76.04	60.38 - 73.59	53.79 - 66.54
FÍSICO SEVERO	Hombres	60.7	71.2	65.2	45.5
		56.84 - 64.65	66.47 - 75.5	60.03 - 70.11	40.92 - 50.18
	Mujeres	34.6	70.8	59.4	63.3
		30.15 - 39.32	65.72 - 75.34	52.39 - 65.96	56.74 - 69.36

Tabla 1: Porcentajes e Intervalos de Confianza de la aceptación del Maltrato Físico



REFERENCIAS: CALISO, J. A., & MILNER, J. S.: Childhood Physical Abuse, Childhood Social Support and Adult Child Abuse Potential. Journal of Interpersonal Violence, 9 (1), 27-44, (1994)

CORTES, M. R. Y CANTÓN, J.: Malos Tratos y Abuso Sexual Infantil, Editorial Siglo XXI Editores, España (1997)

DIXON, L., BROWNE, K. & HAMILTON, C.: Risk factors of parents abused as children: A meditational analysis of the intergenerational continuity of child maltreatment part I. Journal of child psychology and psychiatry and allied disciplines, 46(1), 47-57, (1997)

DOMENECH RODRIGUEZ, M.: ¿Cómo hacer más efectiva la relación padres-hijos? Revista SESAM: Servicios de Salud Mental, 1(10), 19-22.

KAUFMAN, J. Y CICHETTI, D.: The effects of maltreatment on school-aged children's socioemotional development: assessments in a day camp setting. Developmental Psychology; 6, 215-229, (1989).

VILLATORO, J.; QUIROZ, N.; GUTIERREZ M.L.; DIAZ, M.; AMADOR, N. ¿Cómo ayudamos a nuestros/as hijos/as? Encuesta de Maltrato Infantil y Factores Asociados 2006. Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES). Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz (INPRFM). México, D.F. (2006)

Agradecemos al INMUJERES por el financiamiento otorgado para la realización de la encuesta de Maltrato.

